

Del santo Evangelio según san Mateo (5, 17-37)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos. Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal.* Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

También han oído que se dijo a los antiguos: *No cometerás adulterio.* Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: *El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio.* Pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento.* Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

6o. Domingo Ordinario

La justicia que pide Jesús

Las bienaventuranzas son la norma de vida de los discípulos y discípulas de Jesús. Por eso nos pide vivir una justicia mayor que la de los escribas y fariseos. Ellos cumplían la norma por la norma y lo hacían con la finalidad de ser vistos y alabados por cumplirla, pero continuamente rompían las relaciones de hermandad.

En principio, las leyes tienen la finalidad de ayudar a garantizar la hermandad, la justicia, la armonía, el bien común, la paz. Sin embargo, frecuentemente se modifican, hasta en detalles muy pequeños, para favorecer a quienes las elaboran, a los que tienen el control económico y político, a los que dominan en la sociedad. Consiguientemente, los perjudicados son los pobres, los gobernados, el pueblo.

En nuestra vida de Iglesia es común que se asegure lo mínimo de las normas y se deje de lado la vivencia de la hermandad. Se asegura el Bautismo de los niños, pero no se les enseña a vivir en comunidad; se piden otros sacramentos, sobre todo la Comunión y la Confirmación, pero no se forma a los adolescentes y jóvenes para la misión en el mundo; se asiste a la Misa el domingo, pero con el corazón lleno de resentimiento o rencor contra otra u otras personas; se embellecen los templos materiales, pero se ignora el sufrimiento de los pobres, templos vivos de Dios.

Jesús nos invita a buscar los caminos para construir la comunidad, fortalecer la fraternidad, garantizar la justicia, mantener la armonía, tejer la paz. Vivamos esto y enseñemos este estilo de vida a los demás.



Salmo Responsorial
(Salmo 118)

R/. Dichoso el que cumple
la voluntad del Señor

Dichoso el hombre de
conducta intachable,
que cumple la ley del
Señor. Dichoso el que es
fiel a sus enseñanzas y
lo busca de
todo corazón. R/.

Tú, Señor, has dado tus
preceptos para que se
observen exactamente.
Ojalá que mis pasos
se encaminen al
cumplimiento de tus
mandamientos. R/.

Favorece a tu siervo para
que viva y observe tus
palabras. Ábreme los ojos
para ver las maravillas
de tu voluntad. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Cfr. Mt. 11, 25)

R/. Aleluya, Aleluya

Yo te alabo, Padre,
Señor del cielo y de la
tierra, porque has revelado
los misterios del Reino
a la gente sencilla.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Eclesiástico (15, 16-21)

Si tú lo quieres, puedes guardar los mandamientos; permanecer fiel a ellos es cosa tuya. El Señor ha puesto delante de ti fuego y agua; extiende la mano a lo que quieras. Delante del hombre están la muerte y la vida; le será dado lo que él escoja. Es infinita la sabiduría del Señor; es inmenso su poder y él lo ve todo. Los ojos del Señor ven con agrado a quienes lo temen; el Señor conoce todas las obras del hombre. A nadie le ha mandado ser impío y a nadie le ha dado permiso de pecar.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (2, 6-10)

Hermanos: Es cierto que a los adultos en la fe les predicamos la sabiduría, pero no la sabiduría de este mundo ni la de aquellos que dominan al mundo, los cuales van a quedar aniquilados. Por el contrario, predicamos una sabiduría divina, misteriosa, que ha permanecido oculta y que fue prevista por Dios desde antes de los siglos, para conducirnos a la gloria. Ninguno de los que dominan este mundo la conoció, porque, de haberla conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Pero lo que nosotros predicamos es, como dice la Escritura, que *lo que Dios ha preparado para los que lo aman, ni el ojo lo ha visto, ni el oído*

lo ha escuchado, ni la mente del hombre pudo siquiera haberlo imaginado. A nosotros, en cambio, Dios nos lo ha revelado por el Espíritu que conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Propuesta del Papa Francisco

Cinco ingredientes para construir el futuro

Durante su reciente visita pastoral por la República Democrática del Congo, el Papa utilizando los dedos de su mano, les dijo a jóvenes y catequistas que el don de la vida y el futuro de la sociedad están en su decisión de abrir sus manos y en su compromiso de meter en su vida cinco ingredientes.



El pulgar: la oración

Es el más cercano al corazón, le corresponde la oración y la escucha de la Palabra de Dios, porque nos permiten crecer cada día en profundidad, dar fruto y transformar la contaminación que respiramos en oxígeno vital.



El índice: la comunidad

Con el indicamos algo a los demás. El Papa exhortó a los jóvenes a no vivir su juventud en la soledad y el aislamiento, sino que siempre vivan juntos en comunidad porque es el camino para estar bien consigo mismo.

El medio: la honestidad

“Se eleva por encima de los otros dedos para recordarnos la importancia de vivir el valor de la honestidad y descartar el cáncer de la corrupción.

El anular: el perdón

Es el más débil y cuesta más trabajo levantarlo. Nos recuerda que las metas de la vida pasan a través de la fragilidad, el esfuerzo y las dificultades. El perdón es la fuerza que nos permite seguir adelante y crear un futuro nuevo.

El meñique: el servicio

Por ser el más pequeño le corresponde el servicio. “El que sirve se hace pequeño ante los demás, pero grande ante los ojos de Dios”.